



CARRERA DE
PSICOLOGÍA

Una propuesta para el Trastorno de Identidad Disociativo: la coexistencia de identidades en una ecología de la mente

Autora: Angelina Mardones Hernández
Profesor guía: Cristóbal Duran Rojas

Artículo para optar al grado de Licenciada en Psicología y al título de Psicóloga.
Santiago, noviembre de 2024

Una propuesta para el Trastorno de Identidad Disociativo: la coexistencia de identidades en una ecología de la mente

Angelina Mardones

Resumen: Este artículo busca proponer una alternativa al proceso de integración de las identidades en el *Trastorno de Identidad Disociativo*. Para ello, se recurre a elementos teóricos presentes en la Teoría del Apego, con el objetivo de pensar el problema de la coexistencia entre las identidades. Este trastorno según el DMS-V es caracterizado por presentar disociación estructural, despersonalización y desrealización. La disociación se ha entendido como dos o más partes de la personalidad que no están bien integradas. También se ha dicho que son identidades o estados de personalidad distintos, con su propio patrón de percepción, modo de relación, pensamiento respecto del ambiente y del sí mismo relativamente permanente. Por el contrario, esta propuesta busca comprender la necesidad de preservar las diferencias de identidad a la hora de investigar el TID, evaluando las consecuencias de dicha postura.

Palabras claves: Trastorno de identidad disociativo. Integración de identidades. Teoría del apego. Coexistencia. Teoría de la ecología de la mente.

Introducción

El popular término, por el cual es conocido el Trastorno de Personalidad Múltiple, es modificado para acercarse a una especificidad conceptual más certera respecto de lo que sucede en la mente de una persona que sufre diferentes maltratos y violación de derechos desde muy temprano y sostenido en el tiempo por parte de sus figuras de cuidados. El actual término empleado es Trastorno de Identidad Disociativo (TID) y se refiere a identidades o estados de personalidad distintos, con su propio patrón de percepción, modo de relación, pensamiento respecto del ambiente y del sí mismo relativamente permanente (Gabbards, 2002). Frente a una situación tan insoportable y nociva en estos contextos de vida mencionados, es que se activa un sistema defensivo que permite la supervivencia de la estructura y organización de la mente. La disociación, esa medida a la que se vio en la necesidad de emplear, queda como el aprendizaje de afrontamiento ante toda situación abrumadora y amenazante. Las consecuencias que produce este modo habitual de responder, es una falta de integración de la conciencia, memoria y sentido de identidad (González et al., 2020; Long Soul System, 2023).

En la atención que realizan los profesionales de la salud mental en cuanto a este problema que presentan las personas con TID, dan prioridad a la disminución de los síntomas en la etapa de estabilización, segunda fase, trabajo del trauma y la tercera contempla por un lado la integración de las partes disociadas y por el otro la recuperación de la funcionalidad (Delgado, Serret, & Cuevas, 2016).

La Teoría del Apego desde Bowlby (2009), permite comprender la importancia de los vínculos seguros en el desarrollo humano. Vinculando esta teoría al contexto de esta investigación, permite pensar una forma de coexistir entre las identidades de manera armónica, promoviendo seguridad emocional y una mejor capacidad para afrontar lo que pueda generar estrés (Becerril & Álvarez, 2012; Moneta, 2014). Por el contrario, estilos de apego inseguros, como el desorganizado, genera oportunidad para que existan problemas de integración y desarrollo de estrategias defensivas, como la disociación (Guido, 2019).

El enfoque anterior, se complementa con la Teoría propuesta por Bateson (2006), la Ecología de la Mente, una interconexión entre la salud mental, el entorno social y ambiental. El autor compara las dinámicas de la mente humana con las que se dan en los ecosistemas, indicando que las relaciones interdependientes generan equilibrio y adaptación. Guattari (1996) amplía esta visión al sugerir que las subjetividades individuales pueden reorganizarse de manera sostenible, permitiendo una coexistencia simbiótica entre las identidades disociadas.

El objetivo principal de este artículo es descubrir a través de las teorías una alternativa al proceso de integración de las identidades, de manera que permita comprender la posibilidad de coexistencia entre las identidades disociadas en personas con TID, utilizando como base la Teoría del Apego y la Teoría de la Ecología de la Mente. A través de estos enfoques se busca identificar tanto los beneficios como los riesgos asociados a esta postura, evaluando su impacto en la salud mental y el bienestar de las personas afectadas. Esta forma pretende contribuir a un replanteamiento de los paradigmas terapéuticos actuales, promoviendo una visión más inclusiva y respetuosa de las múltiples subjetividades que pueden coexistir en un mismo individuo (Boff, 2024; Ortega & Quintero, 2020).

Estado del arte

El “Trastorno de personalidad múltiple” cambia de nombre en 1994 en el DSM-5 a **“Trastorno de identidad disociativo”** y con un desfase importante se modifica en la Clasificación Internacional de Enfermedades CIE 11 (2018) citado por Long Soul System. (2023). Cambia su nombre principalmente para corregir la idea de múltiples personalidades, afirmando que la personalidad es solo una y que pueden existir diferentes identidades.

Según el Manual Diagnóstico Estadístico de los Trastornos Mentales (DMS-5 edición 2022) la disociación es una interrupción y/o discontinuidad en la integración normal de la conciencia, memoria, la identidad propia corporal y subjetiva, la emoción, percepción, el control motor y el movimiento. La disociación también se entiende como una falta de integración de la personalidad, siendo posible identificar la existencia de dos o más partes de la personalidad que no están suficientemente integradas (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020). Gabbards (2002), menciona que son identidades o estados de personalidad distintos, con su propio patrón de percepción, modo de relación, pensamiento respecto del ambiente y del sí mismo relativamente permanente.

Mosqueira (2023) refiere del CIE-10 (1994) y el DSM-V (2014) que coinciden en múltiples signos, y se plantean criterios diagnósticos que se agregan a los ya enunciados como el hecho de que las personalidades no se superponen con otras. Al momento de que una identidad toma el control, manifiesta lo que le agrada o no, muestra sus conductas y recuerdos, pero siempre mostrando una identidad a la vez. Al menos dos de las identidades o estados de personalidad toman control en forma recurrente de la conducta de la persona (Gabbards, 2002). Uno de los efectos del TID es la incapacidad para recordar información biográfica, lugares en los que estuvo etc.

Los síntomas son percibidos por las personas como: intrusiones espontáneas en la conciencia y el comportamiento, lo que se reconoce como síntomas positivos: la fragmentación de la identidad, despersonalización y desrealización. Además, pueden o no estar los síntomas negativos refiriéndose a la amnesia que es una incapacidad de acceder a la información (guardada en la memoria) o de tener la agencia para controlar las funciones mentales (DMS-5 edición 2022).

Los factores que ponen en riesgo de padecer este trastorno están asociados a situaciones abrumadoras y negligentes por las figuras de cuidado en la infancia. También se asocia el haber pasado por un trauma y/o abuso en la niñez de forma física y sexual (DMS-5 edición 2022).

La **Teoría de la disociación estructural de la personalidad** explica que las personas que sufren de traumas pueden experimentar una incapacidad de integrar las dolorosas experiencias, recuerdos que han vivido y lo que intentan es continuar con su vida. La "solución" más habitual consiste en evitar mentalmente las experiencias no resueltas y mantener una apariencia de normalidad.

Esta teoría permite la comprensión y la forma operativa en que se puede acceder a las experiencias y estructuras disociativas que pudieran quedar sepultadas, por ejemplo, ante un diagnóstico de esquizofrenia, (dentro del espectro), (Van der Hart, Nijenhuis & Steele, 2006 citado por Delgado et al., 2016), debido a escuchar voces se entiende como una alucinación auditiva, entonces serían síntomas para tener en cuenta en los diagnósticos de psicosis que también aparecen en el ámbito de la disociación donde pueden comprenderse como partes emocionales que no llegaron a integrarse y que mantienen una función.

Como forma defensiva la personalidad podría dividirse en dos o más subsistemas donde emerge una “parte aparentemente normal de la personalidad” que se ocupa del funcionamiento diario y una “parte emocional de la personalidad”, sistemas de acción defensivos evocados en el momento del trauma y que tendrá una fijación a las acciones defensivas y a la reexperimentación del trauma con la finalidad de contener el material traumático y la atención restringida ante señales posiblemente amenazantes (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González, L et al., 2020. pp 32).

Los tratamientos que aplican en el TID se encuentran enfocados a los síntomas disociativos siendo sus objetivos trabajar la adaptación, mejorar el funcionamiento del paciente y en disminuir los síntomas (fragmentación) (Delgado et al., 2016); integración de las partes disociadas; abordajes que se centran en la personalidad indicando que los individuos normales presentan diferentes estados del yo y que la división y no integración es el funcionamiento normal. González (2020) refiere que la terapia debería dirigirse al caso individual al que se enfrente el terapeuta, centrando su atención en el procesamiento

de la experiencia traumática en la memoria autobiográfica y el aprendizaje de estrategias de afrontamiento más funcionales.

Rosero (2022) involucra lo social, sea familia u otros con los que ha vivido la persona con TID, es de importancia la reacción de aceptación o rechazo frente a esta y cómo han ayudado al integrante que padece, porque es fundamental en el desarrollo del trastorno.

La información expuesta, facilita la identificación de una **problemática**. Patier (2021-2022) realizó una investigación donde el 33% de los pacientes con TID, alcanzaron una integración completa de la identidad reflejada en la remisión de episodios de switching, memoria disociativa y el cese de experimentar la sensación de tener más de una identidad.

Sin llegar a una integración completa, pacientes de Stewart et al., (2011) y Hong (2016) declararon la fusión de algunas de las partes disociativas a lo largo del tratamiento. Sin embargo, hay personas con TID que no logran la integración, y si en algún momento se alcanza, pueden volver a disociarse y volver a tener más de una identidad durante su vida. Por otra parte, las investigaciones revisadas hablan de que faltan investigaciones respecto al TID. También es posible identificar qué no hay información sobre la importancia o preservación de las identidades en personas con múltiples identidades.

Al respecto del proceso de integración de las identidades en el TID y la posibilidad de que no pueda ser solo una persona, un individuo, y con ello mantener solo una identidad a lo largo de la vida, surge una pregunta: *¿De qué manera producir la posibilidad de coexistencia entre las identidades en una persona con TID y su medio en el que habitan?* Es posible la coexistencia entre las identidades a través de la creación del vínculo primario y universal característico de los mamíferos, el apego en su cualidad segura, que se encuentra explicado en la **Teoría del Apego**. Este es un vínculo que pretende suplir las necesidades de cuidados físicos y afectivos que otorgan seguridad y confianza a los bebés y en este caso específico de la investigación que nos convoca... posibilitando tanto una coexistencia entre las identidades que se encuentran dentro de la persona con TID como hacia otras del medio que habitan, desde la **Teoría de la Ecología Mental**.

Objetivos

Esta investigación se propuso descubrir una alternativa al proceso de integración de las identidades en personas con TID para la coexistencia entre ellas y otras identidades del medio en que habitan en una ecología de la mente.

El primer objetivo específico, explora las bases teóricas respecto al trastorno de identidad disociativo, Teoría del apego y Teoría de la ecología de la mente. El segundo objetivo específico es sustentar la idea de posibilidad de coexistencia entre las identidades en el TID. El tercer objetivo es identificar beneficios y riesgos que conlleva la coexistencia entre las identidades de personas con TID y hacia el medio en el que habitan. Como última instancia, se describe la propuesta alternativa al proceso de integración de las identidades en personas con TID.

Marco Teórico

Este apartado se trabajó desde el concepto de **disociación** en el **Trastorno de Identidad Disociativo** y se profundizó con la **Teoría de la Disociación Estructural**. Posteriormente se vinculó el TID y los estilos de apego inseguro y **seguro**, conceptos que se desprenden de la **Teoría del Apego**. Además, ya finalizando este apartado, se muestra el vínculo del TID y el concepto de **ecología** con el enfoque de la **Ecología mental**.

Disociación en TID

Se ha dicho de la disociación que es falta de integración de la personalidad siendo posible identificar la existencia de dos o más partes de la personalidad que no están suficientemente integradas (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020). El Manual Diagnóstico Estadístico de los Trastornos Mentales (DMS-5 edición 2022) indica que es una interrupción y/o discontinuidad en la integración normal de la conciencia, memoria, la identidad propia corporal y subjetiva, la emoción, percepción, el control motor y el movimiento. Mosqueira (2023) refiere del CIE-10 (1994) y el DSM-V (2014) que al momento de que una identidad toma el control, manifiesta lo que le agrada o no, muestra sus conductas y recuerdos, pero siempre mostrando una identidad a la vez. Al menos dos de las identidades o estados de personalidad toman control en forma recurrente de la conducta de la persona (Gabbards,

2002). Uno de los efectos del TID es la incapacidad para recordar información biográfica, lugares en los que estuvo etc.

Teoría de la Disociación Estructural

Dentro de esta teoría propuesta por Van der Hart et al., (2004) citado por González et al., (2020) existen tres niveles de distinción según el grado de complejidad de sus síntomas y la cantidad de partes disociadas, de la cuales no se hablará en profundidad sino sólo indicar que el nivel primario engloba a los Trastornos Conversivos y al Trastorno por Estrés Agudo. El nivel secundario, abordaría los trastornos de Estrés Postraumático complejos. El nivel terciario es el de más severidad y corresponde al Trastorno de Identidad Disociativo, del que se hablará a continuación.

El TID es una división de la personalidad, producto de la incapacidad de integrar experiencias adversas debido a exposición a eventos con potencial de generar trauma, pero también están en juego otros factores como la negligencia de los cuidadores durante la infancia y la falta de apoyo social que acompañen en las experiencias adversas, entre otras (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020). Retomando la idea de personalidad, ésta podría dividirse en dos o más subsistemas donde emerge una “parte aparentemente normal de la personalidad” que se ocupa del funcionamiento diario y una “parte emocional de la personalidad” sistemas de acción defensivos evocados en el momento del trauma y que tendrá una fijación a las acciones defensivas y a la reexperimentación del trauma con la finalidad de contener el material traumático y la atención restringida ante señales posiblemente amenazantes (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020).

El último punto que tratar es muy interesante, los autores refieren que las partes disociadas presentan gran cantidad de estados comportamentales y mentales en cuanto a la forma de relacionarse, percibir y pensar de sí mismas y del entorno (Van der Hart et al., 2004 citado por González et al., 2020).

Orientación del Tratamiento que son Aplicados en TID

Los tratamientos se encuentran enfocados en abordar los síntomas disociativos que traen mejoras a largo plazo (Kluft, 1985-2005 citado por González, 2008), es decir, la fragmentación empleando psicoeducación en una fase de estabilización y seguridad, sin dejar el objetivo central, la integración de las partes disociadas (Delgado et al., 2016).

Por otro lado, indica González (2008) sólo si se logra pasar esta fase, se podría pasar a trabajar el trauma y al final, se puede proceder con la reintegración de la personalidad, la recuperación de la funcionalidad interpersonal y social. González (2020) refiere que la terapia debería dirigirse al caso individual al que se enfrente el terapeuta, centrando su atención en el procesamiento de la experiencia traumática en la memoria autobiográfica y el aprendizaje de estrategias de afrontamiento más funcionales.

El perfil de alto funcionamiento presenta buenos resultados terapéuticos debido a escasa comorbilidad, pocos rasgos de trastornos de personalidad, alta tolerancia al malestar y una buena alianza terapéutica (Kluft, 1990).

Mientras que el grupo intermedio o complejo evoluciona mucho más lentamente que en el primer grupo y sus posibilidades de llegar a una integración completa son más reducidas debido a que tiene comorbilidades con uso de sustancias, daño cerebral, trastornos alimentarios, enfermedades de base y trastornos depresivos complejos. El tercer grupo de bajo funcionamiento presenta episodios psicóticos ocasionales que sugieren trastornos comórbidos del espectro esquizofrénico o bipolar, se encuentran en relaciones abusivas, tienen conductas autolesivas y antisociales, por lo que a causa de su gravedad si no presentan mejoría con el tratamiento de apoyo no son candidatos para la terapia orientada a la integración (González, 2008).

Concretamente, Patier (2021-2022) realizó una investigación donde el 33% de los pacientes con TID, alcanzaron una exitosa integración, en la que se pudo evidenciar en la remisión de episodios de switching, memoria disociativa y el cese de experimentar la sensación de tener más de una identidad. Con una parcial integración, pacientes de Stewart et al., (2011) y Hong (2016) informan de la fusión de algunas de las partes disociativas a lo largo del tratamiento

Rosero (2022), desde un enfoque biopsicosocial, se rescata por el elemento distinto que aporta en el tratamiento, al ambiente social, indicando la necesidad de complementar la terapia individual intensiva con una terapia familiar ya que también es importante su percepción frente a la enfermedad, reacción de aceptación o rechazo frente a esta y cómo han ayudado a este integrante que padece, pues la familia o personas con las que ha vivido representan un papel fundamental en el desarrollo del trastorno.

La Teoría del Apego

Es una teoría alternativa explicativa del desarrollo afectivo humano, habla sobre la necesidad de establecer vínculos estables con los progenitores o figuras de cuidado en una necesidad primaria del ser humano. Él bebe, requiere de la formación de un vínculo que dé confianza, seguridad y además que supla las necesidades de comunicación de forma constante, más bien, a tiempo completo. (Moneta, 2014).

Este proceso se extiende a todas las relaciones afectivas o no (incluyendo a las relaciones que se pueden establecer con y entre otras especies de mamíferos) que se establezcan a lo largo de la vida (Moneta, 2014). Desde la infancia se internalizan las experiencias con las figuras de apego más próximas, independientemente de que hayan respondido o no ante sus necesidades de forma sensible y se constituye un molde con el cual se establecen relaciones en un futuro, y la forma de ver al otro y así mismo. (Persano, 2018)

Estilos de Apego

Los estilos de apego son definidos en función del área emocional, cognitiva y conductual (Mayorga & Vega, 2021). Son clasificados como estilos de apego inseguro y seguro de acuerdo con el vínculo que se generó con su figura de cuidado.

Estilos Inseguros

El apego desorganizado busca proximidad con la figura de apego que es fuente de temor y estrés. Las características conductuales que engloban este tipo de apego es la contradicción y temor. Buscar proximidad con el cuidador, lejos de ser calmado, aumenta su temor (Lyons Ruyh & Jacobvitz, 1999 citado por Guido, 2019). El apego evitativo suprime y evita emociones descartando pensamientos o recuerdos que le duelan. Evita emociones negativas que lo hagan vulnerable y en momentos de dificultad no busca apoyo porque lo intuye como perjudicial. Al experimentar emociones positivas le incómoda, porque incentivan a tener proximidad con otros (Garrido & Rojas, 2006; Mikulincer & Shaver, 2016 citado por Mayorga & Vega, 2021). Un apego ansioso, hiperactiva su sistema para mantener cercana a la figura del vínculo. Presenta rumiación de recuerdos de emociones negativas, dificultad para socializar y presta ayuda, pero duda de la disponibilidad de un otro y toma decisiones autodestructivas (Garrido & Rojas, 2006; Mikulincer & Shaver, 2016 citado por Mayorga & Vega, 2021).

Estilo de Apego Seguro

Este estilo se caracteriza por permitir al niño o adulto expresar asertivamente sus emociones, sentimientos y extraña vez suprime el proceso emocional. Permite su cognición, evaluar circunstancias en la que se siente amenazado, elabora alternativas de solución en lugar de estimar la situación como catastrófica y con facilidad busca ayuda (Garrido & Rojas, 2006; Mikulincer & Shaver, 2016 citado por Mayorga & Vega. 2021).

Los niños al ser cuidados por sus padres/cuidadores tempranamente generan experiencias que modulan el neuro circuito de las emociones (Callaghan & Tottenham et al; 2016 citado por Hanoos, 2020). La figura de apego en este estilo seguro, son medios de seguridad en la protección, comodidad y alivio para la persona que lo activa.

En un contexto de maltrato infantil, Moneta (2014) indica que la emoción que puede prevalecer es el miedo, provocando un colapso de mecanismos comportamentales para lidiar con la frustración y pérdida de confianza hacia el cuidador. Los comportamientos que estarán presentes son los de control, punitivos, agresivos y en ocasiones revierten los roles siendo paternos y pacientes hacia su figura de cuido (Moneta, 2014).

Por medio de estas negligencias de los cuidadores primarios a nivel neurobiológico, se presenta una señal de alarma que proviene de la amígdala cerebral, alerta que activa el sistema conductual del apego causado por el miedo o el peligro a la pérdida.

Teoría del apego y la importancia en la construcción de identidad/es

Identidad, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2006) indica que es un conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. También es la consciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. Este concepto del apego adquiere fundamental importancia en el desarrollo de TID. Aparecen factores de alto riesgo de que los niños puedan fragmentar su identidad debido a tener figuras de apego negligentes en cuanto a conductas del cuidar de otro. Estas figuras generan quiebres en la seguridad con la que deben disponer los niños y son, al contrario, expuestos a pasar situaciones abrumadoras, de negligencia o, de haber pasado por un trauma y/o abuso en la niñez de forma física y sexual (DMS-5 edición, 2022).

Bowlby refiere que la ansiedad o el miedo de ser abandonado y la angustia de separación, surgen cuando la figura de apego no está disponible (citado por Rodríguez,

2014). Moneta (2014) refiere de Bowlby que las relaciones tempranas madre-hijo dejan huellas a largo plazo en la salud mental del individuo. Hablando del individuo, es decir indivisible, es justamente el proceso de dividirse, fracturarse, es decir, disociarse la identidad del individuo lo que ocurre en el trastorno de identidad disociativo.

La importancia del vínculo de apego idealmente seguro con una figura cuidadora disponible para la comunicación, limpieza, provisión, protección y acunado de ese ser humano proporciona las condiciones para una construcción de identidad esa delimitación que ocurre entre el cuerpo y el sí mismo del bebe con el otro, su figura de cuidado, esa primera dinámica entre la diada enseña la configuración de la diferenciación para una construcción o en este caso, del TID la fragmentación.

La capacidad de existir a la misma vez con otras identidades, animales, plantas o cosas tiene una mirada ecológica respecto de la posibilidad y oportunidad que pueda crearse al vivir de forma solidaria y armónica para la adquisición de salud mental dentro del padecimiento del TID.

Teoría de la Ecología Mental

Para abordar la ***Teoría de la Ecología Mental***, se comenzará por definir que la ecología es la ciencia que estudia a los seres vivos habitantes de un medio, sus relaciones entre sí y con el propio medio. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Recuperado, 2024).

Cuando se dice organismos vivos y animales, se puede recordar que somos parte de la ecología, ¿y las mentes?, también lo son. Desde la mirada de Bateson (2006) en su libro aporta una idea respecto a “Ecología de la Mente” explicando que es una interrelación que constituye una red, según la descripción del autor, son cosas que suceden en la cabeza, la conducta, en el contacto con el otro, ambiente natural o también cuando se enferma y sana. La interrelación entre las identidades que posea un apersona con TID permite compartir información y experiencias que se transforman en conocimiento que puede ser rico en diferencias que las podría preparar mejor para la auto explicación de sus propias existencias e interpretación de la realidad (Restrepo, Urrego & García, 2013 citado por Ortega & Quintero, 2020),

Boff nos explica que un ecosistema se encuentra lejos del equilibrio, y tiene la capacidad para organizarse y recuperarse frente a cualquier alteración a menos que éste ataque directamente a la organización misma. La capacidad para reorganizarse está dentro de las características de los sistemas ecológicos (Boff, 2024).

Con Guattari (1996) se comprende que las subjetividades individuales pueden reorganizarse de manera sostenible, permitiendo una coexistencia simbiótica entre las identidades disociadas.

En Las Tres Ecologías, Guattari (1996) aborda la rama de la Ecología Mental explicando que la forma en que es percibida la realidad, en efecto, puede reflejarse en las acciones, y estas últimas, impactan de forma positiva o negativa. El autor hace referencia a esa particular forma de percibir la naturaleza, de tal modo, que la ha dañado y, en consecuencia, ya es posible evidenciar en el deterioro al medio ambiente a tal punto que se vive una crisis ambiental, debido a “principios de la economía del beneficio” (p32). Esta situación a su vez repercute en las dimensiones de lo social-comunitario y la salud. Esta explicación permite comprender la idea del autor al respecto de la necesidad de desarrollar nuevas formas de subjetividad que sean más respetuosas en el trato hacia los demás y al medio ambiente.

Metodología

Diseño de Investigación y Enfoque

Dado que este trabajo tiene como objetivo *“Descubrir una alternativa al proceso de integración de las identidades en personas con TID para la coexistencia entre ellas y otras identidades del medio en que habitan”* la naturaleza de la investigación es cualitativa porque no está dentro de los objetivos del trabajo la extracción de valores, mediciones respecto a variables, en definitiva, datos que sean esenciales trabajar numéricamente hablando.

Junto con la aclaración anterior, se agrega lo dicho por Banister et., al (2004) respecto de la aplicación de la investigación cualitativa en el campo de la psicología *“Si vamos a hacer investigación cualitativa de manera adecuada, tenemos que seguir ese proceso y*

aceptar que siempre habrá un vacío entre las cosas que queremos entender y de nuestros informes de cómo son” (p 15).

Teniendo en cuenta lo dicho por Banister et al., (2004), este trabajo es descriptivo ya que se sustenta del conocimiento conceptual y teórico desarrollado gracias al trabajo de otros investigadores que han dejado cimientos para las investigaciones futuras. No obstante, se está consciente y se deja constancia de que, pese a llevar un proceso descriptivo que pretende apegarse a lo dicho de manera textual por los autores consultados, es esperable, que existan distancias entre el sentido que da su autor y la interpretación, sentido que adquiere para el lector, en este caso, quien trabaja en esta investigación.

Se recurrirá a un diseño no experimental, es decir, no se recrean condiciones de laboratorio, o más bien lo que se intenta transmitir es que no se expondrá a personas a ciertas condiciones previamente calculadas para experimentar. Además, será transversal debido a que no se pretende llevar a cabo o estar realizando pruebas a través del tiempo, sino más bien se encuentra delimitado en el tiempo específico en que se ejecutará. Por medio de este modelo, se permiten procedimientos que llevan a la construcción de conocimientos en base a conceptos que se relacionan mutuamente generando una congruencia interna del producto científico (Krause, 1995).

Siguiendo una coherencia con lo antes expuesto, se emplea la revisión de información como método para localizar, generar delimitación, y apreciar a través de un análisis crítico el material científico ya existente que generará los aportes a esta investigación.

Muestra Documental y Procedimiento

De acuerdo con toda la selección de documentos de diferentes tipos de origen como tesis o tesinas, artículos, revistas, libros etc., que han sido pertinentes utilizar en este trabajo, constituirán la muestra documental.

Los parámetros de búsqueda de información científica fueron en torno a las palabras claves “Trastorno de identidad disociativo”, Tratamiento del TID y Proceso de integración de las identidades con el propósito de intentar acercarse a comprender el malestar por el que vive una persona con este trastorno.

En segunda instancia, fue necesario indagar “teoría del apego”, “tipos de apego”, y “beneficios del apego seguro” para conocer las bases que permiten pensar lo fundamental del tema del apego en nuestra especie.

Como última fase de búsqueda, se trabaja con las palabras “ecología” y “ecología de la mente” para encontrar un vínculo y una forma de pensar la/s mente/s como una, y en una ecología. El instrumento de recolección de datos es el análisis de documentos y sus técnicas, el análisis de contenidos. Todo este procedimiento es con la finalidad de explorar y lograr consolidar el saber respecto a TID, Teoría del Apego y Ecología de la Mente/Subjetividades.

Discusión y Conclusión

Se ha dicho de la disociación que es falta de integración de la personalidad siendo posible identificar la existencia de dos o más partes de la personalidad que no están suficientemente integradas (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020). No obstante, El Manual Diagnóstico Estadístico de los Trastornos Mentales (DMS-5 edición, 2022) dice claramente, que es una interrupción y/o discontinuidad en la integración normal de la conciencia, memoria, la identidad propia corporal y subjetiva, la emoción, percepción, el control motor y el movimiento. Puede comprenderse entonces que el único sistema mental y psicológico que existía ya no está en esa forma individual de subjetividad.

En base a la información presentada se interpreta a modo global como interrupción y/o discontinuidad general de todos los aspectos que componen la experiencia corporal, comportamental, psicológica y hasta social de la persona con TID. Por otro lado al indicar que las partes disociadas presentan diferentes estados de comportamiento y de la mente, especificando que se ve reflejado en la forma en que piensan, se relacionan y hasta perciben la realidad de sí mismas y del entorno (González et al., 2020 citando a Van der Hart et al., 2004), independientemente del trayecto en el que se formaban las bases o estructura de identidad y personalidad de lo que sería un individuo (indivisible), en el tiempo presente de sus existencia, ya no son una unidad indivisible, sino que subsistemas de personalidades con su propia subjetividad y pluralidad.

La Teoría de la Disociación Estructural de la Personalidad propone que una “parte emocional de la personalidad” son sistemas de acción defensivos de la personalidad que re-experimenta, contiene y mantienen una atención hacia el material que puede ser estresante, abrumador, traumático o posiblemente amenazante (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020). Frente a una situación tan insoportable, nociva y sostenida en estos contextos de vida mencionados, es que se activa el sistema defensivo que permite la supervivencia de la estructura y organización de la mente. Entonces, estas “partes emocionales de la personalidad” (PE) que se encuentran atentos, podrían tener potencial para prever futuros peligros (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020). Además, según la descripción del funcionamiento de esas PE, es posible observar que tienen un grado de eficiencia en el trabajo que desempeñan al re- experimentar, contener y mantener la atención hacia el material hostil.

Este subsistema de PE que contienen todo el material letal, podría inferirse en un posible conflicto con las otras partes del subsistemas de personalidad que son las “partes aparentemente normales de la personalidad” (PAN) las alejadas de las emociones, las que se encargan del funcionamiento diario, debido a la misma tendencia que explica la Teoría de la Disociación Estructural de la Personalidad en cuanto a experimentar una incapacidad de integrar las dolorosas experiencias, recuerdos que han vivido y lo que intentan es continuar con su vida, evitar mentalmente las experiencias no resueltas y mantener una apariencia de normalidad (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020).

En Becerril & Álvarez (2012) se encuentra referencias a los beneficios del apego seguro relacionados con la activación del sistema nervioso parasimpático, encargado de la relajación del organismo, a través de la reducción de la frecuencia cardiaca, ralentización de la presión arterial y respiratoria, a su vez, con un efecto en la percepción de sentirse en seguridad, armonía y tranquilidad. Se podría decir, que con un resultado como el que se describe anteriormente, al ser activado el sistema nervioso parasimpático en personas con TID, les motivaría a conocerse y proveerse entre las identidades interna posibles figuras de contención-regulación emocional (Hanoos, 2020) y hacia el exterior, aumentar la confianza para explorar el ambiente y vincularse afectivamente con los otros. Desde la Teoría del Apego, comprender los estilos inseguros y seguros que podría

activar las partes de la personalidad al sentirse vulnerables ante algún peligro, ayudaría a las identidades internas a crear bienestar emocional, relacional y orgánico aprendiendo a identificar y a respetar las formas en las que tienden a responder ante los estímulos amenazantes, y por el otro lado, la posibilidad si se lo permiten, de construir apegos seguros.

Se encuentra que a medida que pasaron los años, la orientación del tratamiento se traslada hacia darle especial importancia al acceder y trabajar en la memoria de las experiencias traumáticas y a modificar el aprendizaje defensivo por uno más adaptativo de afrontamiento a la persona con TID (González, 2008; Delgado et al., 2016 y González et al., 2020). Esto que se menciona podría estar trabajando la idea de que exista... solo una autoconciencia y narrativa coherente, integrando y junto con ello invisibilizando las otras autoconciencias y narrativas de memorias biográficas. Se cree que tenga el objetivo de mostrar cómo era la persona en el antes y cómo llegó a ser lo que es en el presente.

Respecto al proceso de integración de las identidades en personas con TID, existe evidencia de que no todos logran la integración y disfrutar de una recuperación completa y duradera. Sin embargo, algunos la alcanzan, pero no están exentos de recaer en episodios de disociación y multiplicidad de identidades a lo largo de su vida (Patier, 2021- 2022; Hong, 2016 y Stewart et al., 2011). Este hecho puede tener directa relación con el perfil que existe en personas con el trastorno, ya que el perfil de alto funcionamiento tiene mejor pronóstico (Kluft, 1990) que los de funcionamiento complejo o bajo (González, 2008). No obstante, el terapeuta tiene la oportunidad de indagar entre los subsistemas de personalidad a las PE y a las PAN para identificar si alguna de ellas tiene la disponibilidad, funcionamiento y mayor salud como para trabajar en el bienestar de todos los subsistemas (Van der Hart et al., 2004; Nijenhuis & Van der Hart, 2011 citado por González et al., 2020).

Desde una mirada interna de la ética, los profesionales que promueven o trabajan directamente en salud mental, el hecho de que, en su extensa, corta o reciente experiencia, puedan plantearse no quedarse con un solo enfoque sino aprender diferentes enfoques que le permitan adecuarse al caso particular y no al revés, adaptar al paciente al enfoque del profesional (Kluft, 1990).

La idea anterior podría justamente implicar, que si la persona con TID tiene dificultades persistentes para elaborar sus experiencias dolorosas, cambiar las estrategias de defensas disociativas a unas más adaptativas o de fusionar las identidades, no quiere, por no querer exponerse a más sufrimiento, o por elección, que es legítimo, el poder conservar a sus identidades que son una fuente de rica diferencia en conocimiento y en interrelación, las podría preparar mejoren para la auto explicación e interpretación de la realidad (Restrepo, Urrego y García 2013 citado por Ortega & Quintero, 2020), tengan una alternativa que permita una nueva mirada de su condición, una que valide su pluralidad, riqueza, hermosura y naturaleza a través de la ecología de la mente.

Guattari (1996) menciona que las subjetividades individuales pueden reorganizarse de manera sostenible, permitiendo una coexistencia simbiótica entre las identidades disociadas. Lo que permite comprender que las unas para las otras son importantes y en conjunto aumentan las posibilidades de sustentarse y con ello el coexistir. Se puede interpretar que las identidades son necesarias las unas para las otras en la construcción de sus propias subjetividades y para un provecho común y cuando más lo necesiten, por ejemplo: en contextos difíciles o pasen por algo que pueda perturbarles, apoyándose mutuamente en la identificación y expresión de sus emociones, como también, a buscar soluciones para vivir en armonía entre ellas y las otras externas del hábitat que componen el ecosistema.

Para ir concluyendo, se habló de disociación y falta de integración de la personalidad como aquellas partes no suficientemente integradas, lo que interrumpe la conciencia, la memoria, la identidad, las emociones, y otros aspectos psicológicos y corporales. Este fenómeno implica que el sistema mental y psicológico de la persona ya no es una unidad indivisible. En la misma línea, fue posible identificar a través de la Teoría de la Disociación Estructural de la Personalidad al TID como una interrupción general de los aspectos psicológicos, corporales y sociales de la persona. Las partes disociadas de la personalidad pueden tener diferentes estados de comportamiento, afectando la forma en que las personas piensan, se relacionan y perciben la realidad. A su vez, esta teoría describe la existencia de PE, que son sistemas defensivos que ayudan a la persona a enfrentar experiencias traumáticas o estresantes, teniendo la capacidad de prever futuros peligros y gestionar material emocionalmente abrumador.

Hablando de PAN y PE se menciona un posible conflicto entre los subsistemas de la personalidad. Las PAN intentan mantener una apariencia de normalidad y para eso, necesita evitar a las PE que contienen y permiten re-experimentar experiencias no resueltas y recuerdos dolorosos.

Se relaciona desde la Teoría del Apego el estilo seguro con el sistema nervioso parasimpático, que promueve la relajación y la seguridad. En el contexto del TID, esto podría ayudar a las PEN Y PAN a vincularse, comprenderse y a respetarse con sus diferencias tanto en el estilo que posean de apego como en la riqueza de conocimientos. Además, se habla del beneficio que podría traer la construcción de apego seguro al brindarse entre las identidades, regulación emocional, fomentar la confianza, exploración de su entorno y vincularse afectivamente.

Las orientaciones terapéuticas en TID, están hacia el trabajo con la memoria de las experiencias traumáticas y el cambio de estrategias defensivas disociativas más adaptativas. Esto implica, la integración de las identidades disociadas y la construcción de una narrativa coherente sobre la identidad. Aunque algunas personas con TID logran integrar sus identidades, no todos lo consiguen completamente, y pueden experimentar recaídas en episodios de disociación a lo largo de su vida. El pronóstico depende del perfil de funcionamiento de la persona.

El enfoque ético y adaptabilidad en la atención psicológica, sugiere a los profesionales de la salud mental, flexibilidad y capacidad de adaptación al caso particular de cada paciente, en lugar de forzar un enfoque único que no se ajuste a sus necesidades.

En base a todo lo mencionado, podría existir una mirada diferente ante la dificultad o la elección personal de integrar las identidades en personas con TID. Al no alcanzar a mantener una identidad sostenida en el tiempo, pero también, por una decisión legítima de escoger conservar sus conocimientos, habilidades y pluralidad, ofrecer al respecto de esta problemática una propuesta de enfoque ecológico de la mente. Esta alternativa puede permitirles lidiar con las experiencias difíciles de manera más efectiva dando paso a una coexistencia simbiótica entre ellas. Esto ayuda a las identidades a apoyarse mutuamente en momentos difíciles y a buscar soluciones para vivir en armonía tanto entre ellas como con el entorno.

Referencias

- Bateson, G. (2006). Una unidad sagrada, pasos ulteriores hacia una ecología de la mente. Gedisa. Barcelona, España.
- Banister, P, Burman, E, Parker, I, Taylor, M & Tindall C. (2004). Métodos Cualitativos en Psicología, Una guía para la investigación. (pp.13-15). Guadalajara. México. [*MetodosCualitativos-completo_1\(1\).pdf](#)
- Boff, L. (2024). Ecología, Política, Teología y Mística. Página de internet. Recuperado el 24 de junio de 2024. <https://lapiedadymiregion.wordpress.com/ecologia-politica-teologia-y-mistica-leonardo-boff/>
- Bowlby, J. (2009). Una base segura. Aplicaciones clínicas de una Teoría del apego. Editorial Paidós, Buenos Aires. <https://holossanchezbodas.com/wp-content/uploads/2021/08/John-Bowlby-Una-base-segura.pdf>
- Becerril, E & Álvarez. (2012). La Teoría del Apego en las Diferentes Etapas de la Vida. Los Vínculos Afectivos que Establece el ser Humano para la Supervivencia. Trabajo de fin de grado. (p.11) España <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/865/BecerrilRodriguezE.pdf>
- Delgado, P, Serret, L y Cuevas, C. (2016). Avances de Psicología Clínica 2016. Libro de Capítulos del IX Congreso Internacional y XIV de Psicología Clínica. ISBN: 978-84-697-2785-0. (pp308-319). Recuperado el 21 de junio de 2024. https://www.researchgate.net/profile/Sara-Diego-Castano/publication/333162306_Terapias_biologicas_en_salud_mental_Una_revision_bibliografica/links/5cde6b0da6fdccc9ddb56650/Terapias-biologicas-en-salud-mental-Una-revision-bibliografica.pdf#page=308
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. (2006). Identidad. Página Web. Recuperado el 23 de junio de 2024. <https://www.rae.es/desen/identidad>
- El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Ecología. Página web. Recuperado 23 de junio de 2024 <https://dle.rae.es/ecolog%C3%ADa>

Gabbards, G. (2002). Capítulo 10 Trastornos Disociativos. *Psiquiatría Psicodinámica en la Práctica Clínica*. Editorial Médica Panamericana S.A. (pp 289-3115).

González, M, et al., (2020). Acerca del Trastorno de Identidad Disociativo: Modelos Explicativos de Enfoque Cognitivo. *Anuario de investigaciones*. Vol. 27. Buenos Aires. Argentina. <https://www.redalyc.org/journal/3691/369166429003/html/>

González, A. (2008). Tratamiento de los Trastornos Disociativos. Congreso virtual de psiquiatría, En *Interpsiquis 2008*. https://psiquiatria.com/trabajos/usr_1080195698.pdf

Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías*. (pp. 32-47).

Guido, C. (2019). Apego desorganizado y Trastorno Límite de la Personalidad. Trabajo fin de grado. Buenos Aires. Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10177/1/apego-desorganizado-trastorno-limite.pdf>

Hanoos, M. (2020). Relación entre estilos de apego y regulación. *MLS Psychology Research* 3 (2), (pp. 89-109). doi: 10,33000/mlspr.v3i1.561. <https://www.mlsjournals.com/Psychology-Research-Journal/article/view/561/960>

Kluft, R. (1990) . Dissociative Disorders in Impaired Psychiatry Residents and Graduate Students in Psychology <https://scholarsbank.uoregon.edu/server/api/core/bitstreams/d74bcf0f-902f-4956-b53b-f3ad4302512d/content>

Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*. (7). (pp.19-40). https://www.researchgate.net/publication/215561167_La_investigacion_cualitativa_a_Un_campo_de_posibilidades_y_desafios

Long Soul System. (2023). De Personalidad Múltiple a Identidad Disociativa ¿Por qué cambió el nombre? Página web. <https://longsoulsystem.com/tpm-a-tid/>

- Milián, L. (2007). "Historia de la Ecología ". Maestría en investigación. Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado el 23 de junio de 2024. file:///C:/Users/angel/Downloads/07_1934.pdf
- Moneta, M. (2014). Apego y Pérdida: redescubriendo a John Bowlby. Revista chilena de pediatría, 85(3), (pp. 265-268). <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062014000300001>
- Mosqueira, L. (2023). "Estudio de la Base Traumática del Trastorno de Identidad Disociativo, Esquizofrenia, Trastorno por Estrés Postraumático y Trastorno Límite de la Personalidad". Trabajo final de grado. Uruguay.
- Ortega, A & Quintero, J. (2020)." Construcción de Subjetividad: desde y para la comunicación digital e interactiva". Informes Psicológicos Vol. 21 No. 2. (pp. 181-186).<file:///C:/Users/angel/Downloads/jredondopacheco,+11-+Construccion+de+subjetividad+-+Vol+21+-+No+-+2+++2021.pdf>
- Padovani, A, & Clemente, M. (2010). ¿Qué es la Bioética?. Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río, 14(1), (pp. 370-374). Recuperado en 23 de junio de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942010000100036&lng=es&tlng=es.
- Patier, J. (2022). "Trastorno de identidad disociativo: ¿es posible la integración de la identidad?". Trabajo fin de grado. Madrid. España. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/706674>
- Persano, H. (2018). "La Teoría del Apego". Recuperado 18 de junio de 2024. https://www.researchgate.net/publication/338825868_La_Teoria_del_Apego
- Rosero, X. (2022)." Trastorno de Identidad Disociativo desde el enfoque Biopsicosocial". Tesis de Pregrado. Universidad Tecnológica Indoamérica. (p 24). Quito, Ecuador. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/5126>